Suplemento de IMPERIO dedicado a la Comarca de BENAVENTE

NUEVA ESPAÑA

III EPOCA. - Num. 366
Jueves, 19 de enero de 1956

ABejas Y COLMENAS

Por A. SANTOS TUDA

El espléndido resultado de la Cabalgata de Reyes se reflejó en el Pleno del Ayuntamiento

Bajo la presidencia del señor alcalde, don Manuel Rojo Cadenas, y con asistencia de los señores concejales don Antonio Llamas Ibáñez, don Ezequiel Hidalgo, don Francisco Caurcel, don José Chana, don Luis Llorción y don Jesús Mariño, celebró sesión ordinaria el Ayuntamiento Pleno de esta ciudad el pasado día 7 de enero, adoptándose los siguientes acuerdos:

Darse el Pleno por enterado de la resolución del Excmo. señor Ministro de Hacienda sobre cupo extraordinario de compensación del año 1953 y que se proceda al archivo del expediente, dando cuenta de la resolución al Ilmo. señor Delegado de Hacienda.

Abonar directamente el Ayuntamiento las cantidades resultantes del sorteo celebrado el día 27 de diciembre para amortización de 10.000 pesetas entre los vecinos que hicieron aportaciones para construcción de un campo de deportes.

No acceder a lo solicitado por don Juan Santiago Colino sobre expediente contradictorio de ruina de la finca de su propiedad sita en la calle del Doctor Castro.

Acceder a lo solicitado por don Fideniano Gandarillas sobre alineación de un edificio de su propiedad sito en la calle de Zamora, cuyo croquis acompaña.

Aprobar la alineación marcada por la oficina de Obras a la finca de don Pablo Testera, sita en la Avenida del General Primo de Rivera, cediendo la cantidad de 87,25 metros cuadrados, debiendo ingresar el interesado en las arcas municipales la cantidad de 8.725 pesetas, importe de la cesión.

Autorizar a don Santos Zañano y otros para que efectúen el tendido de red de aguas potables a sus viviendas, acometiendo a la red general que pasa por la Plaza de Telesforo Benito, siendo todos los gastos de cuenta de los solicitantes.

Acceder a lo solicitado por don Maximiliano Fernández y otros sobre reparación de pavimento de la calle de Sancti-Spiritus en su confluencia con la Plaza de Onésimo Redondo.

No acceder a lo interesado por la Excmo. Diputación Provincial sobre nombramiento de obrero encargado de la limpieza del camino vecinal de Benavente a Morales del Rey por no ser precedente y la situación económica del Ayuntamiento no permitiera.

Elevar el expediente de alineación de la calle Cerrada de Santa Cruz a la Comisión Provincial de Servicios Técnicos para la superior aprobación.

Darse el Pleno por enterado de la resolución del Ministerio de la Gobernación autorizando la cesión de terrenos a la Delegación Nacional de Sindicatos para la construcción de viviendas protegidas, y que se remita el expediente al señor notario para el otorgamiento de la correspondiente escritura.

En la sección de ruegos y preguntas se formularon los siguientes: Uno sobre situación del expediente de adquisición

de terrenos por Juan Otero, S.A. Y otro sobre el espléndido resultado de la cabalgata de Reyes Magos.

SESION DE LA COMISION PERMANENTE

Bajo la presidencia del señor alcalde, don Manuel Rojo Cadenas

Cartelera municipal

RECTIFICACION DEL ALISTAMIENTO

El alcalde-presidente del Ayuntamiento de esta ciudad de Benavente

HACE SABER:

Que el último domingo de este mes se practicará la rectificación del alistamiento con arreglo al artículo tercero del Reglamento para aplicación de la vigente Ley de Reclutamiento, dando principio dicho acto a las doce en punto de la mañana en sesión pública que celebrará el Ayuntamiento en la Casa Consistorial, oyéndose las reclamaciones que se hagan sobre inclusión o exclusión y quedando desde hoy expuesto al público el alistamiento practicado.

Lo que se hace público para general conocimiento de los interesados.

Dado en la Casa Consistorial de esta ciudad de Benavente a 15 de enero de 1956.

Manuel Rojo Cadenas

El alcalde-presidente del Ayuntamiento de Benavente

HACE SABER:

1.º Que de conformidad a lo acordado por la Junta Municipal de Beneficencia, en armonía con el Reglamento de 15 de octubre de 1941, quedan anuladas las actuales listas de incluidos en la Beneficencia Municipal, que sólo tendrán subsistencia hasta el momento en que se pongan en vigor las nuevas, que han de confeccionarse con arreglo a las siguientes normas:

2.º Todos los vecinos que se crean con derecho al disfrute de la Beneficencia Municipal lo solicitarán de esta Alcaldía precisamente en los modelos oficiales de instancia y en el plazo de quince días hábiles a contar de la publicación de este artículo 6.º todas las instancias que no sean debidamente cubiertas quedarán desestimadas.

3.º Podrán solicitar la inclusión en estas listas las cabezas de familia cuyo salario, sumado al de todos los familiares que convivan juntos, no pase de los límites fijados en la siguiente escala:

Relación de donativos entregados pro "Cabalgata Reyes Magos"

- Suma anterior, 3.977 ptas.
- Angel Alonso, 30 pesetas; Aurora Diez, 25; Bernardo García, 5; María Rojo, 5; Germán Carús, 25; José Sanz, 50; Manuel Pains, 15; Luis Llorción, 5; Pura Morán, 25; Fabrica Silvela, 25; Félix Valbuena, 25; Fabrica "La Vega" 25; Julio López, 25; Toribio Otero, 20; Fidel Tomé, 25; Mauricio Bizán, 15; Garaje Agustín, 100; Lorenzo Martínez, 50; Antonio Curbera (segunda entrega), 200; Casimiro Sánchez, 500; Azucara del Esia, 50; Juan Arenabía, 50; Ezequiel Hidalgo (padre), 100; César Hidalgo (hijo), 100; César Hidalgo, 25; Bar Castilla, 10; Antonio Falero, 200; Luis Llorción (segunda entrega), 25; Domingo Pérez, 30; Julio Galván, 50; Bar Poli, 25; Centro de elaboración de hostias, 100; Salvador Anta, 15; Benigno Prieto, 15; Hotel Mercantil, 10; Teodoro Llorción, 25; Aniceto Sogo, 50; Casa Martín, 10; Bar Cepeda, 50; Café Imperial, 30; Pedro Carracedo, 50; Bar Alhambra, 5; y Leopoldo Iglesias, 25.
- Suma y sigue, 6.182 Ptas.

"EL SALARIO DE LA VIRTUD"

AQUEL muchacho, ya de pequeño, prometía mucho. Decían los del pueblo que, según su madre, había nacido de pie y que todo en la vida le iba a irle favorable. Desde muy temprana edad tuvo interesantes inclinaciones hacia las cosas redondas y muchas veces hizo novillos para ver el sído circular, robar naranjas en los tenderetes de las verduleras o entretejer jugando con una pelota de trapo. No era de extrañar, pues, que a los ocho o diez años aún no supiese leer ni escribir; ahora sí, a su padre, aficionado al fútbol, le tenía colgados por sus maneras de regatear, aunque a veces se quejase de no ganar siquiera para calzarle y tuviera que poner cara de fiero para enseñarle a la madre, única en la casa que de vez en cuando le sacaba la badena de lo lindo. Un día un amigo del padre dijo a éste que su hijo le daba todas y después de laboriosas recomendaciones lo encuadraron en el equipo local, un modesto primera regional.

A los 16 años debutó en partido oficial, previo fichaje amateur, sin cobrar una peseta; y gustó mucho, adquiriendo desde entonces los usos y maneras que adornan a los que se dedican a esta profesión. Dejó de trabajar en la fundición de fierros en donde le había colocado el padre para que ayudase y estrimiera al hermano, tanto como los hombros y se le veía con frecuencia en bares y tabernas alternando con las peñas de aficionados y de las otras, de esas que tienen su domicilio social en estos sitios. Aprendió a tener dinero fácilmente, con esa facilidad del que no lo gana; sin saber el porqué, le miraron las mujeres, que siempre hay para el mismo; discutía de todo lo humano y lo divino y muchas veces, por ser de hombres, se recogió de madrugada. «Había que alternar, que convivir con la afición si se quería ser algo, sola

contestar a la madre cuando le recriminaba, con machacona insistencia, sobre sus immoralidades y los vicios que le dominaban. Pero se sentía ya hombre.

Pasados unos años, pocos, llegó a ser un caso local en eso de darle a la pelota y un «patrón» de pesca se fijó en él para un club de Segunda División. Marchó a la capital de provincia, le hospedaron en un hotel de primera categoría, le vistieron de señorito y hasta le hicieron docientos cincuenta mil pesetas por tres años, y le hicieron firmar un contrato en el que se le fijaba un sueldo de tres mil pesetas, primas y qué sabes tú las cosas». Todo por salir todos los domingos, con un pantalón corto, a correr por un campo de trébol, alfalfa y hierba, durante noventa minutos. El, que nunca había salido de casa, que cuando estaba soloado ganaba docientos pesetas mensuales por ocho horas diarias de asarse en los hornos, que no sabía casi ni firmar, por arte del diablo se vio rodeado de palmaditas, de agasajos, de admiración y de dinero, por parte de los que andaban en el ajo del balón; se hablaba de él como de un futbolista magistral, de sí sabía hacer esto y lo otro con el balón, que le metía los goles sentado en el larguero y todo; y la Prensa... ¡Lo que le dijo la Prensa! Tanto es así, que a los dos años de trabajo en el equipo de su provincia reunió la Directiva y considerando sus dotes excepcionales le subió el fichaje en 50.000 pesetas por año, el sueldo en un 25 por 100 y las primas... ¡qué primas!

De tanto como le dieron se arruinó el equipo y tuvieron que venderlo a un club de los poderosos que hoy, que pagó dos precios, uno a los quebrados y otro, muchísimo más alto, al jugador. Y él tan contento, sin protestar. Regateó, día tan bien que un señor que anda mirando por esos campos de fútbol a los jugadores para ponerles unas camisetas especiales que dan más dinero, le seleccionó y en un partido en que se jugaba el honor y la dignidad nacionales contra un equipo extranjero, él va y con un gol los salvó. La que se armó fue grande; una masa de enfiervorecidos patriotas le fue a esperar al aeropuerto con bandas de música, un ministro le recibió en su despacho, le impusieron no sé qué Orden, le nombraron hijo adoptivo de su pueblo, su nombre glorioso fue dado a muchas calles de azacatos «Cervantes» (Ramón y Cajal), etc., etc., e incluso el Obispo de su Diócesis le acogió en la Catedral bajo palio. Se codó con pobres catequizados, preocupados médicos, arquitectos, abogados y fue solicitado por las revistas profesionales y científicas. Sus amigos fueron aristócratas de buen vivir, bailarinas y artistas rivolas, y como frecuentaba el gran mundo de los cabarets y las salas de fiestas, tenía que salir siempre a las pistas para saludar. Y mientras, el club venga a darle más dinero, más sueldos, más primas y a recomendarle que en vez de trabajar noventa minutos semanales, sólo fuera veinte. «Te vas a matar», le decían. Y durante algunos años fue el ídolo y el banco de una afición.

Un día llegó a viejo y le empezaron a quitar de jugar esos veinte minutos semanales. Ya no podía como el hombre con las botas de tanto como le dio al balón años atrás. Hasta que el presidente, el amo del club, propuso hacerle un homenaje con el dinero de cien mil espectadores. «El, que todo lo había dado en el campo, todo se lo merecía», fue el slogan. Habló en un banquete al efecto de la deportividad, el desinterés, la honradez, el amor a los colores del equipo, del muchacho. Y recordó sus maneras caballerescas, sus regates, su elegancia, sus tiros, de cómo en una ocasión que hubiera sido de los españoles a no ser por sus piernas, del gol de maras. Y organizó un encuentro con otro equipo de ases; se llenó el estadio y el muchacho se embolsó cerca de un millón más, premio e sus inaudables méritos, salario de sus virtudes. Mientras, aquel día, un pobre diablo de la clase media se gastó el sueldo de tres meses por ver despedirse al fenómeno, pues sacó una entrada de preferencia. Una gran alegría reinaba en su ánimo cuando marchaba a casa, porque, al fin, le había visto desatarse las botas.

En pro de la creación de una Biblioteca en Benavente

Es, pues, necesaria una Biblioteca en cualquier población y ello revelará una mayor cultura en el nivel general. Por eso el Estado, dándose cuenta del papel tan importante que a la Biblioteca le está encomendado y lo que de ella, regularmente servida, se puede esperar, ha procurado dar facilidades para que sea una realidad en cualquier pueblo que sienta inquietud por la cultura y el saber. De ahí la creación del Servicio Nacional de Lectura y los Centros Coordinadores de Bibliotecas en cada provincia. Este Servicio Nacional de Lectura da facilidades para la creación y mantenimiento de las Bibliotecas rurales, adjudicando lotes de libros que, a través del Centro Coordinador de Bibliotecas de la provincia, llegarán al pueblo destinado, previa orientación y adaptación del medio de que disponga. No es, pues, necesario para que un pueblo tenga su Biblioteca nada más que sus organismos locales aporten entusiasmo, local adecuado y algún medio económico, y el resto lo pondrá el aludido Servicio Nacional de Lectura con su organismo provincial, el Centro Coordinador de Bibliotecas, con cuya dirección me honro, el cual ya es una realidad, después de haber soslayado algunas dificultades y otras que se soslayarán cuando se vea de cerca el fruto copioso y la labor eficiente de este Centro en pro de la cultura de nuestra provincia a través de su red bibliotecaria.

Nunca más a tiempo el grito de alarma del señor Galván en pro de una Biblioteca en la ciudad de los Condes-Duques de Benavente, que, si Dios quiere, se llevará a cabo en plazo tanto más breve cuanto sea mayor la aportación y el entusiasmo que por su realización haya en el Ayuntamiento, el cual espero supere todas las dificultades y lleve su realización por una pendiente rápida y eficaz.

A esta Biblioteca tendrán acceso todos, sin distinción de edades ni sexos y horas en que el público haya dejado sus obligaciones, invirtiendo así los ratos de ocio que el articulista, señor Galván, refiere, no en bares, tabernas o sitios similares en los que, a veces, pocas cosas buenas se aprenden y siempre suponen un gasto que para algunos puede ser causa de algún desequilibrio doméstico y para otros, quizá, imposible de llevar a cabo, sino en la lectura orientada y encaminada a ir formando poco a poco al lector asiduo.

URSCINA MARTINEZ
Directora de la Biblioteca Pública de Zamora

MARTINEZ DE ANTA

Movimiento de población

DEFUNCIONES

DEFUNCIONES

DEFUNCIONES

Mercado semanal

Al mercado semanal celebrado el día 12 de enero concurren las siguientes cabezas de ganado:

Caballerías mayores, 53; menores, 21; cebones, 323; camperos, 13; lechones, 326; reses, 133; terneras, 3; lanaras, 20; lechazos, 65.

Los precios de las reses fueron entre 13 y 14,75 pesetas kilo en vivo, buenos ventos; cebones, entre 19 y 21 pesetas kilo, buena venta; camperos, entre 600 y 900 pesetas, venta regular; lechones, entre 250 y 550 pesetas, venta regular; mulas, entre 300 y 7.000 pesetas, venta regular; mulas quinceñas, entre 500 y 3.000 pesetas, venta regular; asnal, entre 225 y 550 pesetas.

F. DE LOS RIOS

México Puericultor por la Casa de Salud Valdeilla.

México asistente del Hospital Provincial de Salamanca.

Una riqueza nacional.-Algo de historia. Explotación muy asequible a modestos campesinos, propietarios y funcionarios. Para comenzar, una colmena de ensayo.

UNA RIQUEZA NACIONAL

Siempre hemos considerado la explotación de la abeja como una pequeña industria rural, de gran importancia para reforzar la economía campesina, pues con escaso trabajo, pocos gastos y menos preocupaciones pueden instalarse unas cuantas colmenas que, debidamente atendidas en ratos libres, proporcionan ingresos no despreciables mediante el producto que elaboran las abejas.

Se hizo necesario que pasáramos una época de difícil abastecimiento en azúcar para que la explotación del colmenar fuera considerada como una riqueza nacional, ya que la miel fué un sustitutivo para elaborar ciertos productos alimenticios.

La apicultura cuenta en España con un millón de colmenas, y si prestamos atención a los diversos tipos que existen, así como a lo que puede ser una producción media, nos encontramos con unos veinte millones de kilos anuales del rico néctar elaborado por las solistas y discretas abejas de que habló el inmortal Cervantes, siendo nuestra Patria el segundo país del mundo en importancia apícola.

Las cantidades citadas fácilmente serían triplicadas si muchos se preocuparan de esta pequeña industria. En esto, como en otras muchas actividades, todo es comenzar. Muchos agricultores, bien ajenos a la explotación apícola, se decidieron a hacer un ensayo, y en pocos años consiguieron constituir un colmenar, con lo que hoy tienen reforzada su economía, y lo que es muy interesante: la alimentación de chicos y grandes se completa con este sabroso producto.

ALGO DE HISTORIA

Sin poder dedicar al tema la extensión que merece, hemos de exponer que poco antes de la aparición del hombre sobre la tierra, en la época terciaria, ya existían diversos rastros de la existencia de las abejas. Según narra Marcial D. Rodríguez, «en el período paleolítico se utilizan como productoras de miel; me parece muy lógico —indica— que al hombre prehistórico le gustase la miel y que, descubridor de un enjambre en el tronco roído de un árbol, pensara llevarlo a su morada. El ser primitivo, observador y sagaz, dió con la miel quizás al seguir las huellas de los animales que cazaba, viéndolo con asombro como junto al árbol saboreaban el dulce manjar; entonces él, imitándole, llegó hasta la rama donde estuvo su enjambre y hundió los dedos en el espeso líquido, saboreando su dulzura y admirando su color y olor; entonces adoptó como alimento favorito el embriagador y predilecto. Así fue descubierta la miel; el hombre sólo esperaba con fruición la hora de ir al lugar de su hallazgo para procurarse el fragantísimo néctar. De esta manera surgió la primera colmena que existía en el mundo. Las abejas siguen su recorrido y vemos en el medio de los patéticos lugareños que daban su contraseña a los jóvenes manchados que, tapados con caretas especiales y tocando la trompeta, se dirigían al bosque con el permiso del señor feudal; iban con jolgorio, astucia y timo, pues no ignoraban que las dueñas de las colmenas daban cortés contestación a los ladrones de su alimento con buena cantidad de picotazos».

PARA COMENZAR. UNA COLMENA DE ENSAYO

Don José de Liñán y Heredia, en su obra «Apicultura», nos expone como indispensables las siguientes condiciones para ser apicultor:

- 1.º Afición al campo y a las abejas.
- 2.º Instinto de observación y, por tanto, paciencia.
- 3.º Dominio sobre los nervios.
- 4.º Poca pereza para trabajar y salud para aguantar el trabajo.
- 5.º Tranquilidad para soportar los fracasos durante el aprendizaje y después.
- 6.º Resignación ante los picotazos, no provocando una serie de ellos con aspavientos, carreras o manotazos.
- 7.º Interés por aumentar sus conocimientos, pero con cautela para las novedades y prudencia para los ensayos.
- 8.º Paciencia para el aprendizaje, comenzando por pocas colmenas, y no aumentándolas hasta dominar el manejo de las que hayan servido para la iniciación.
- 9.º Modestia para sustraerse a la manía de inventar, pues puede ocurrir que la novedad la conociesen los egipcios, o que sea una nueva inutilidad.
10. Adquiridas las nuevas condiciones anteriores, constancia para mantenerlas.

Y para comenzar, consideramos suficiente iniciar las actividades con una sola colmena. Conocemos rotundos fracasos en esta materia por falta de preparación y por instalar de principio varias colmenas. Sin los conocimientos necesarios no puede atenderse un colmenar, y los mismos, cuando mejor se adquieren o forman, es con una continuada, metódica y sencilla experiencia, guiada cuando cuanto mejor se pueda con sencillos tratados sobre la materia.

Para comenzar, consideramos suficiente iniciar las actividades con una sola colmena. Conocemos rotundos fracasos en esta materia por falta de preparación y por instalar de principio varias colmenas. Sin los conocimientos necesarios no puede atenderse un colmenar, y los mismos, cuando mejor se adquieren o forman, es con una continuada, metódica y sencilla experiencia, guiada cuando cuanto mejor se pueda con sencillos tratados sobre la materia.

Para comenzar, consideramos suficiente iniciar las actividades con una sola colmena. Conocemos rotundos fracasos en esta materia por falta de preparación y por instalar de principio varias colmenas. Sin los conocimientos necesarios no puede atenderse un colmenar, y los mismos, cuando mejor se adquieren o forman, es con una continuada, metódica y sencilla experiencia, guiada cuando cuanto mejor se pueda con sencillos tratados sobre la materia.

Para comenzar, consideramos suficiente iniciar las actividades con una sola colmena. Conocemos rotundos fracasos en esta materia por falta de preparación y por instalar de principio varias colmenas. Sin los conocimientos necesarios no puede atenderse un colmenar, y los mismos, cuando mejor se adquieren o forman, es con una continuada, metódica y sencilla experiencia, guiada cuando cuanto mejor se pueda con sencillos tratados sobre la materia.

Para comenzar, consideramos suficiente iniciar las actividades con una sola colmena. Conocemos rotundos fracasos en esta materia por falta de preparación y por instalar de principio varias colmenas. Sin los conocimientos necesarios no puede atenderse un colmenar, y los mismos, cuando mejor se adquieren o forman, es con una continuada, metódica y sencilla experiencia, guiada cuando cuanto mejor se pueda con sencillos tratados sobre la materia.

Para comenzar, consideramos suficiente iniciar las actividades con una sola colmena. Conocemos rotundos fracasos en esta materia por falta de preparación y por instalar de principio varias colmenas. Sin los conocimientos necesarios no puede atenderse un colmenar, y los mismos, cuando mejor se adquieren o forman, es con una continuada, metódica y sencilla experiencia, guiada cuando cuanto mejor se pueda con sencillos tratados sobre la materia.

Para comenzar, consideramos suficiente iniciar las actividades con una sola colmena. Conocemos rotundos fracasos en esta materia por falta de preparación y por instalar de principio varias colmenas. Sin los conocimientos necesarios no puede atenderse un colmenar, y los mismos, cuando mejor se adquieren o forman, es con una continuada, metódica y sencilla experiencia, guiada cuando cuanto mejor se pueda con sencillos tratados sobre la materia.

Para comenzar, consideramos suficiente iniciar las actividades con una sola colmena. Conocemos rotundos fracasos en esta materia por falta de preparación y por instalar de principio varias colmenas. Sin los conocimientos necesarios no puede atenderse un colmenar, y los mismos, cuando mejor se adquieren o forman, es con una continuada, metódica y sencilla experiencia, guiada cuando cuanto mejor se pueda con sencillos tratados sobre la materia.

Para comenzar, consideramos suficiente iniciar las actividades con una sola colmena. Conocemos rotundos fracasos en esta materia por falta de preparación y por instalar de principio varias colmenas. Sin los conocimientos necesarios no puede atenderse un colmenar, y los mismos, cuando mejor se adquieren o forman, es con una continuada, metódica y sencilla experiencia, guiada cuando cuanto mejor se pueda con sencillos tratados sobre la materia.

Para comenzar, consideramos suficiente iniciar las actividades con una sola colmena. Conocemos rotundos fracasos en esta materia por falta de preparación y por instalar de principio varias colmenas. Sin los conocimientos necesarios no puede atenderse un colmenar, y los mismos, cuando mejor se adquieren o forman, es con una continuada, metódica y sencilla experiencia, guiada cuando cuanto mejor se pueda con sencillos tratados sobre la materia.

Para comenzar, consideramos suficiente iniciar las actividades con una sola colmena. Conocemos rotundos fracasos en esta materia por falta de preparación y por instalar de principio varias colmenas. Sin los conocimientos necesarios no puede atenderse un colmenar, y los mismos, cuando mejor se adquieren o forman, es con una continuada, metódica y sencilla experiencia, guiada cuando cuanto mejor se pueda con sencillos tratados sobre la materia.

Para comenzar, consideramos suficiente iniciar las actividades con una sola colmena. Conocemos rotundos fracasos en esta materia por falta de preparación y por instalar de principio varias colmenas. Sin los conocimientos necesarios no puede atenderse un colmenar, y los mismos, cuando mejor se adquieren o forman, es con una continuada, metódica y sencilla experiencia, guiada cuando cuanto mejor se pueda con sencillos tratados sobre la materia.